

Mumonkan, La Entrada sin Puerta.

Prefacio de Mumon.

El budismo hace de la mente su cimiento y de la no-entrada su entrada.

Ahora, ¿Cómo atraviesas esta no-entrada?

Es dicho que las cosas que pasan la entrada nunca podrán ser tu propio tesoro. Lo que es ganado por circunstancias externas terminara deteriorándose.

Sin embargo, tal dicho levanta olas cuando no hay viento. Esta cortando piel manchada.

En cuanto aquellos que tratan de entender a través de las palabras de otro, están golpeando a la luna con un palo; rascando su zapato mientras que es su pie el que les pica. ¿Que incumbencia tienen ellos con la verdad?

En el verano del primer año de Jotei, Ekai (Mumon) estaba en el templo Ryusho como monje encargado, trabajando con los demás monjes, usando los casos de los antiguos maestros como ladrillos para golpear la entrada y llevar a los discípulos a sus respectivas capacidades.

El texto fue escrito bajo ningún plan u orden. Es solo una colección de 48 casos.

Es llamado Mumonkan, “La Entrada sin Puerta.”

Un hombre con determinación, sin cobardía se presionara hacia delante en su camino, sin importarle los peligros.

Entonces ni siquiera Nata con sus ocho armas podría molestarlo.

Hasta los cuatro Sietes del oeste y los dos Tres del este rogarían por sus vidas. (Los Patriarcas hindúes y chinos)

Si no se tiene determinación, entonces será como vislumbrar vagamente a un caballo que atraviesa galopando por una ventana: en un pestañeo se habrá ido.

Verso:

La Gran Vía no tiene entrada,
Miles de caminos la penetran.
Una vez que se atraviesa La Entrada sin Puerta
Caminas libremente en el universo.

1. El perro de Joshu.

Un monje preguntó a Joshu, maestro de Zen chino: “¿Un perro tiene o no naturaleza de Buda?”

“Mu” respondió Joshu

Comentario de Mumon:

Para poder dominar el Zen, debes primero atravesar la barrera de los Patriarcas. Para lograr esta sutil realización, debes detener completamente tu forma de pensar.

Si no atraviesas la barrera y no detienes tu manera de pensar, entonces serás como un fantasma aferrándose a los arbustos y malas hierbas.

Ahora quiero preguntarte, ¿cuál es la barrera de los Patriarcas?

Esta sola palabra, “Mu”, es la entrada al Zen.

Es por esto que es llamada “La Entrada sin Puerta del Zen.”

Si la atraviesas, no solo veras a Joshu frente a frente, sino que también iras de la mano con los sucesivos Patriarcas, enredando tus cejas con las suyas, observando con los mismos ojos, escuchando con los mismos oídos.

¿No es ese un encantador proyecto?

¿No te gustaría atravesar esta barrera?

Despierta a tu cuerpo entero con sus trescientos sesenta huesos y articulaciones y sus ochenta y cuatro mil poros; convoca un espíritu de gran duda y concéntrate en esta palabra: “Mu.”

Llévala continuamente, día y noche. No formes una concepción nihilista de desocupación o una concepción relativa de tener o no tener.

Será como si simplemente tragaras una bola de hierro candente la cual no puedes escupir aunque trates.

Todas las ideas ilusorias y pensamientos alucinatorios acumulados hasta el presente serán exterminados y cuando el momento llegue, interno y externo serán espontáneamente uno. Tú lo sabes, pero solo para ti, como un mudo que ha tenido un sueño.

Luego, de pronto, una conversión explosiva ocurrirá. Entonces asombraras al cielo y harás temblar la tierra.

Será como si robaras la gran espada del valiente general Kan'u y la sostuvieras en tus manos. Cuando conozcas al Buddha, lo mataras; cuando conozcas a los Patriarcas, los mataras. En el borde de la vida y la muerte, dominas a la perfecta libertad; a través de los seis mundos y los cuatro modos de existencia, disfrutaras de un feliz y alegre samadhi.

Ahora quiero preguntarte de nuevo: ¿cómo lo llevaras a cabo?

Emplea cada gramo de tu energía para trabajar en “Mu.”

Si prosigues sin interrupción, contempla: una chispa ¡y la llama sagrada se enciende!

Verso:

¿Tiene un perro naturaleza de Buddha?
Es un asunto de vida o muerte.
Si te preguntas si la tiene o no,
¡Ciertamente perderás tu cuerpo y tu vida!

2. El zorro de Hyakujo.

Cierta vez, cuando Hyakujo impartía unas lecciones de Zen, un anciano asistía a ellas sin que los monjes reparasen en él. Al final de cada charla, cuando los monjes se marchaban, él también se iba. Pero un día se quedó después de que los demás se hubieran ido y Hyakujo le preguntó: “¿Quién eres?”

“No soy un ser humano” respondió el anciano, “pero lo fui cuando el Buda Kashapa predicaba en este mundo. Yo era maestro de Zen y vivía en esta montaña. En aquel entonces uno de mis alumnos me preguntó si el hombre iluminado está sometido o no a la ley de la causa (Karma). Le respondí: ‘El hombre iluminado no está sometido a la ley de la causa’. Como esta respuesta evidenciaba que me aferraba a lo absoluto, me convertí en un zorro durante quinientos renacimientos y todavía soy un zorro. ¿Me salvarás de esta condición con tus palabras de Zen y me permitirás salir del cuerpo de un zorro?, ¿puedo ahora preguntarte si el hombre iluminado está sometido a la ley de la causa?”

“El hombre iluminado forma una unidad con la ley de la causa” respondió Hyakujo.

Al oír estas palabras el hombre quedó iluminado.

“Me he emancipado” dijo, rindiendo tributo con una profunda reverencia “Ya no soy un zorro, pero he de dejar mi cuerpo en el lugar donde habito detrás de esta montaña. Por favor, celebra mi funeral como el monje que fui.”

Dicho esto, el anciano desapareció.

Al día siguiente, Hyakujo ordenó, a través del superior de los monjes, que se dispusieran a asistir al funeral de un monje.

“No había nadie enfermo en la enfermería” comentaron los monjes, intrigados “¿Qué querrá decir nuestro maestro?”

Después de la comida, Hyakujo precedió a los monjes al exterior y rodearon la montaña. Con su bastón, sacó de una cueva el cadáver de un zorro y llevó a cabo la ceremonia de la cremación.

Aquella noche Hyakujo dio a los monjes una charla y les contó esta historia sobre la ley de la causa.

Al oír el relato, Obaku le preguntó a Hyakujo:

“Eso lo comprendí hace mucho tiempo, porque cierta persona que dio una respuesta equivocada a una pregunta de Zen se convirtió en zorro durante quinientos renacimientos. Ahora deseo preguntar: si a un maestro moderno se le hacen muchas preguntas y siempre da la respuesta correcta, ¿qué será de él?”

“Acércate a mí y te lo diré” respondió Hyakujo.

Okabu se acercó a Hyakujo y le abofeteó, pues sabía que ésa era la respuesta que su maestro quería darle.

Hyakujo palmoteó y se echó a reír ante tal discernimiento.

“Creí que un bárbaro tenía la barba roja” comentó, “y ahora conozco a un bárbaro que tiene la barba roja”.

Comentario de Mumon:

No caer bajo la ley de causa: ¿como pudo esta respuesta hacer del monje un zorro?

No ignorar la causa: ¿como pudo esto emancipar al viejo monje?

Si logras entender esto, entenderás como el viejo Hyakujo habría disfrutado el haber tenido quinientas reencarnaciones como zorro.

Verso:

Libre del karma o sujeto a el:
Dos caras de una moneda.
Sujeto al karma o libre de el:
Mil errores, un millón de faltas.

3. El dedo de Gutei.

Gutei alzaba el dedo cada vez que le hacían una pregunta sobre Zen. Un muchacho que le ayudaba empezó a imitarle de esa manera. Cuando alguien preguntaba al chico sobre que había predicado su maestro, aquél alzaba el dedo.

Gutei se enteró de la travesura del muchacho. Lo asió y le cortó el dedo. El chico gritó y echo a correr. Gutei le llamó, haciéndole detenerse. Cuando el muchacho volvió la cabeza hacia Gutei, éste alzó el dedo. En aquel momento el chico quedó iluminado.

Cuando Gutei estaba a punto de expirar, reunió a los monjes a su alrededor y les dijo: “Obtuve mi Zen del dedo de mi maestro Tenryu y en toda mi vida no he podido agotarlo.” Tras decir esto, expiró.

Comentario de Mumon:

La iluminación de Gutei y del muchacho no dependen del dedo.

Si logras comprender esto, Tenryu, Gutei, el muchacho y tu mismo estarán atravesados por la misma brocheta.

Verso:

Gutei hizo tonto al viejo Tenryu,
Emancipando al muchacho con un solo corte.
Igual que Kyorei al partir en dos el Monte Kasan
Para dejar que el Río Amarillo corriera.

4. Un extranjero sin barba.

Wakuan se quejó al ver una imagen del barbudo Bodhidharma.

“¿Por qué este bárbaro no tiene barba?”, dijo.

Comentario de Mumon:

El estudio debería ser verdadero estudio, la iluminación debería ser verdadera iluminación.

Una vez que conozcas al bárbaro deberías volverte íntimo con él.

Pero decir que eres realmente íntimo con él, enseguida te divide en dos.

Verso:

No discutas un sueño
Ante un tonto.
El bárbaro no tiene barba,
¿Como podrías adherir oscuridad a la claridad?

5. Kyogen trepa al árbol.

Kyogen dijo: “El Zen es como un hombre colgado de un árbol por los dientes sobre un precipicio. Sus manos no se aferran a ninguna rama, sus pies no descansan en ninguna rama, y bajo el árbol otra persona le pregunta: “¿Por qué Bodhidharma vino a China desde la India?”

“Si el hombre en el árbol no responde, falla, y si responde cae y pierde la vida, ¿qué debe hacer entonces?”

Comentario de Mumon:

Incluso si tu elocuencia fluye como un río, no es de mayor utilidad.

Aunque puedas exponer sobre toda la literatura budista, no sirve de nada.

Si resuelves este problema, darás vida al camino que ha estado muerto hasta este momento y destruirás el camino que ha estado vivo.

De otro modo, deberás esperar por el Buddha Maitreya para preguntarle.

Verso:

Kyogen tenía realmente mal gusto,
Y reparte su veneno por todas partes.
Rellena con el la boca de los monjes,
Y deja que sus lágrimas caigan de sus ojos muertos.

6. Buda da vueltas a una flor.

Cuando Buda estaba en la montaña Grdhrakuta, daba vueltas a una flor entre sus dedos y la sostenía ante sus oyentes. Todos estaban silenciosos. Sólo Maha-Kashapa sonreía ante esta revelación. Aunque procuraba dominar la expresión de su semblante.

Buda dijo: “Tengo el ojo de la verdadera enseñanza, el corazón de Nirvana, el aspecto verdadero de lo que no tiene forma y el paso inefable de Dharma, independiente de las formas y transmitida mas allá de la Doctrina. Esto es lo que le he confiado a Maha-Kashapa.”

Comentario de Mumon:

Gautama de rostro dorado realmente no mostró ninguna preocupación por sus oyentes.

Hizo que luciera mal lo que lucía bien y vendió carne de perro como si fuera de cordero.

Creyó que estuvo muy bien.

Sin embargo, ¿que tal si su audiencia se hubiera reído?, ¿cómo habría transmitido su Ojo Verdadero?

Y si Maha-Kashapa no hubiera sonreído, ¿como hubiera podido el Buddha transmitirlo?

Si dices que el Ojo del Verdadero Drama puede ser transmitido, entonces el viejo del rostro dorado hubiera sido un ciudadano tramposo engañando a los pueblerinos.

Si dices que no puede ser transmitido, ¿entonces porque el Buddha aprobó a Maha-Kashapa?

Verso:

Al girar una flor,
La serpiente (su disfraz) muestra la cola.
Maha-Kashapa sonríe,

Los monjes no saben que hacer.

7. Joshu lava el cuenco.

Un monje le dijo a Joshu: “Acabo de ingresar al monasterio. Enseñame por favor”

“Ya has comido tu arroz” Preguntó Joshu.

“Lo he comido” respondió el monje.

“Entonces será mejor que laves tu cuenco” le dijo Joshu.

En ese momento el monje quedó iluminado.

Comentario de Mumon:

Cuando abre su boca, Joshu muestra su vesícula biliar (la verdad). Enseña su corazón e hígado.

Me pregunto si este monje realmente oyó la verdad. Espero que no haya confundido la campana con una jarra.

Verso:

Esforzándose para interpretar claramente,
Retardas tu logro.
¿No sabes que la flama es fuego?
Tu arroz lleva mucho tiempo cocido.

8. La rueda de Keichu.

Getsu dijo a sus estudiantes: “Keichu fue el primer constructor de ruedas en China. Hizo una carretilla cuyas ruedas tenían 100 rayos cada una. Ahora supongan que toman una carretilla y remueven la rueda y el eje, uniéndolo los rayos. Entonces, ¿qué es lo que les queda?”

Comentario de Mumon:

Si alguien puede dominar directamente este asunto, sus ojos serán como una estrella fugaz y su espíritu como una luz destellante.

Verso:

Cuando las ruedas sin eje giran,
Incluso el maestro falla en seguirlas.
Viajan en todas las direcciones, sobre el cielo y bajo la tierra,
Norte, sur, este y oeste.

9. Un Buda ante la Historia.

Un monje preguntó a Seijo: “Entiendo que un Buda que vivió antes de la historia escrita se sentó en meditación por diez ciclos de existencia (kalpas) y no pudo alcanzar la verdad suprema, por lo que no pudo emanciparse completamente. ¿Cómo es esto posible?”

Seijo contestó: “Tu pregunta se explica a sí misma.”

El monje preguntó: “Meditó por tanto tiempo, ¿cómo pudo no alcanzar el estado de Buddha?”

Seijo dijo: “Porque no.”

Comentario de Mumon:

Permito la realización de un bárbaro, pero no su entendimiento.

Cuando un hombre ignorante se realiza, es un sabio.

Cuando un sabio entiende su realización, es un ignorante.

Verso:

Mejor es emancipar la mente que el cuerpo;
Cuando la mente se emancipa, el cuerpo es libre.
Cuando la mente y el cuerpo se han emancipado,
Es la perfecta vida del sabio y las alabanzas son totalmente insignificantes.

10. Sozan y el pobre Seizei.

Un monje llamado Seizei pregunto a Sozan: “Seizei está solo y pobre. ¿Le ayudarás?”

Sozan preguntó: “¡Seizei!”

Seizei respondió “¿Si, señor?”

Sozan dijo: “Tienes el mejor vino en toda China, ya te has bebido tres copas y aun sigues diciendo que ni siquiera te humedece los labios.”

Comentario de Mumon:

Seizei planeaba retirarse. ¿Cual era su estratagema?

Sozan tenía el ojo del Buddha y vio a través del motivo de su oponente.

Sin embargo, quiero preguntarte, ¿hasta que punto Seizei bebió vino?

Verso:

Pobreza como la de Hantan,
Su mente como la de Kou;
Sin medios para vivir,
Y aun así se atreve a rivalizar con el más rico.

11. Joshu examina a unos monjes en meditación.

Joshu fue a una ermita donde un monje se había retirado a meditar y le pregunto: “¿Esta el maestro aquí?”

El monje levantó su puño.

Joshu replicó: “El agua esta muy baja para anclar” y diciendo esto, se fue.

Joshu fue entonces a otra ermita y pregunto a su habitante: “¿Esta el maestro aquí?”

El monje contestó de la misma forma que el otro.

Joshu dijo: “Libre de dar, libre de tomar, libre de matar, libre de salvar” He hizo una reverencia al monje.

Comentario de Mumon:

Ambos levantaron sus puños; ¿por qué uno fue aceptado y el otro rechazado?

Díganme, ¿cuál es la dificultad aquí?

Si pueden decir algo para aclarar este problema, se darán cuenta que la lengua de Joshu no tiene hueso y que puede usarla con total libertad.

Sin embargo, les recuerdo que los dos ermitaños también podían ver a través de Joshu.

Si dices que hay algo que elegir entre los dos ermitaños, entonces no tienes el ojo de la realización.

Si dices que no hay elección entre los dos, no tienes el ojo de la realización.

Verso:

Su ojo es un cometa,
El movimiento del Zen es como un relámpago.
La espada que mata al hombre
Es la espada que le da vida.

12. Zuigan se dirige a su maestro.

Zuigan se decía a sí mismo todos los días: “Maestro.”

Entonces se respondía: “¿Si, señor?”

Tras lo cual añadía: “Debes ser sobrio.”

De nuevo contestaba: “Si, señor.”

“Y después de esto” continuaba, “no te dejes engañar por los demás.”

“Si, señor; si, señor” respondía.

Comentario de Mumon:

El viejo Zuigan se compra y vende a sí mismo. Se saca muchas mascararas de dioses y de demonios y vuelve a ponérselas, jugando con ellas.

¿Para que?

Uno llama y el otro responde; uno muy despierto, el otro diciendo que nunca será engañado.

Si te apegas a cualquiera de ellos, fallaras.

Si imitas a Zuigan, jugaras al zorro (a los disfraces).

Verso:

Aferrándose a la engañosa vía de la conciencia,
Los estudiantes de la Vía no se dan cuenta de la verdad.

A la semilla del nacimiento y la muerte a través de los eones
El tonto llama el ser original.

13. Tokusan sostiene su cuenco.

Al salir de la sala de meditación, Tokusan fue al comedor con su cuenco en la mano. Seppo tenía servicio de cocina. Al ver a Tokusan le dijo: “Todavía no ha sonado la campana y el tambor que anuncia la comida, ¿dónde vas con tu cuenco?”

Así pues, Tokusan regresó a su habitación.

Seppo comentó este incidente con Ganto, el cual dijo: “El viejo Tokusan no ha comprendido la verdad última.”

Tokusan oyó esta observación y pidió a Ganto que fuese a su lado. “He oído que no apruebas mi Zen” le dijo. Ganto le susurro su intención. Tokusan no dijo nada.

Al día siguiente Tokusan subió al estrado para dar su lección y esta vez dio un sermón muy distinto del usual.

Ganto se echó a reír y aplaudió, diciendo: “Veo que nuestro viejo comprende realmente la verdad última. Nadie en China puede superarle.”

Comentario de Mumon:

En cuanto a la ultima palabra, ¡ni Ganto ni Tokusan han siquiera soñado con ella!

Cuando observas este asunto ¡encuentras que son como títeres en un estante!

Verso:

Si entiendes el primero,
Entiendes el último.
El primero y el último
¿No son, acaso, lo mismo?

14. Nansen corta el gato en dos.

Nansen vio que los monjes de los pabellones del este y del oeste se peleaban por un gato. Cogió al felino y dijo a los monjes: “Si alguno de ustedes da una buena respuesta, pueden salvar al gato.”

Nadie respondió por lo que Nansen cortó, sin vacilación, al gato por la mitad.

Aquella noche Joshu regresó y Nansen le habló del incidente. Joshu se quitó las sandalias, se las puso sobre la cabeza y salió.

“Si hubieras estado aquí”, dijo Nansen, “podrías haber salvado al gato.”

Comentario de Mumon:

Díganme, ¿que quiso decir Joshu cuando puso sus sandalias sobre su cabeza?

Si pueden dar una buena respuesta a esto, sabrán que el decreto de Nansen fue llevado a cabo por una buena razón.

Si no pueden responder, ¡peligro!

Verso:

Si Joshu hubiera estado ahí,
Hubiera sucedido lo contrario.
Joshu hubiera arrebatado el cuchillo
Y Nansen hubiera rogado por su vida.

15. Los tres golpes de Tozan.

Tozan fue a ver a Unmon. Este le preguntó de dónde venía.

“Del pueblo de Sato” dijo Tozan.

“¿En qué templo pasaste el verano?” le preguntó Unmon.

“En el templo de Hoji, al sur del lago” replicó Tozan.

“¿Cuándo te fuiste de allí?” inquirió Unmon?

“El veinticinco de agosto” respondió Tozan.

Unmon dijo: “Debería darte tres golpes con el bastón, pero hoy te perdono.”

Al siguiente día Tozan se inclinó ante Unmon y le preguntó: “Ayer me perdonaste tres golpes. No sé por qué pensaste que había hecho algo malo.”

Unmon reconvino así las respuestas sin espíritu de Tozan: “¡Oh tú, saco de arroz! ¿Que te hace vagar de allá para acá? Hoy estas al oeste del río, mañana al sur del lago.”

Antes que Unmon hubiera terminado de decir estas palabras, Tozan quedó iluminado.

Comentario de Mumon:

Si Unmon hubiera dado a Tozan el alimento del verdadero Zen y motivado a desarrollar un espíritu activo del Zen, su escuela no hubiera declinado como lo hizo.

Tozan tuvo una agonizante lucha toda la noche, perdido en el mar de lo correcto y lo equivocado. Llegó a un callejón sin salida. Luego de esperar la madrugada, acudió nuevamente a Unmon y este nuevamente le hizo un libro de dibujos sobre el Zen.

Aunque tuvo una iluminación directa, no puede decirse que Tozan fuera brillante.

Ahora quiero preguntarte, ¿debería Tozan haber recibido los tres golpes?

Si dices que si, entonces admites que todo el universo debería ser golpeado.

Si dices que no, acusas a Unmon de haber dicho una mentira.

Si entiendes el secreto, entonces serás capaz de respirar el Zen a través de la mismísima boca de Tozan.

Verso:

La leona fieramente enseña a sus cachorros,
Los patea y ellos saltan.
Las palabras lanzadas por Unmon golpean directamente el corazón de Tozan,
Mientras que la primera flecha de Unmon es ligera, la segunda golpea profundo.

16. Campanas y Vestiduras.

Unmon preguntó: “Si el mundo es tan ancho, ¿por qué responden a las campanas vistiendo hábitos de ceremonia?”

Comentario de Mumon:

En el estudio del Zen, no debemos vernos dominados por los sonidos y las formas.

Incluso si logras comprensión oyendo una voz o viendo una forma, estas son simplemente las condiciones ordinarias de las cosas.

¿Acaso no sabes que el verdadero estudiante de Zen comanda los sonidos, controla las formas, es perspicaz en cualquier suceso y en cualquier ocasión?

Ahora solo dime: ¿es el sonido el que viene al oído o el oído es el que va al sonido?

Si sonido y silencio se desvanecen, ¿como podrías llamar a este estado?

Mientras escuches con tus oídos, no podrás responder. Si escuchas con tus ojos, eres realmente íntimo.

Verso:

Con la realización, las cosas son una sola familia;
Sin realización, las cosas están separadas en miles de partes.
Sin realización, las cosas son una sola familia;
Con la realización, las cosas están separadas en miles de partes.

17. Las tres llamadas del maestro del emperador.

El Maestro Nacional llamo tres veces a su discípulo y las tres veces el discípulo respondió.

El Maestro Nacional dijo: “he temido mucho tiempo que te he estado traicionando, pero en realidad tu eres el que me traiciona”

Comentario de Mumon:

El Maestro Nacional llamo tres veces y su lengua cayo al piso (por hablar demasiado).

El discípulo respondió tres veces y dio su respuesta con brillantez (mostrando su armonía con el Tao)

El Maestro Nacional era viejo y solitario; agarro la cabeza de la vaca y la forzó a comer pasto.

El discípulo no deseaba comer, pues su estomago estaba satisfecho; la deliciosa comida tiene poca atracción para aquel que esta satisfecho. Dime, ¿hasta que punto fue la traición?

Cuando el país es prospero, todos se sienten orgullosos (para comer comida sencilla).

** Otra versión del último párrafo:*

“Cuando el país es prospero, el talento espreciado. Cuando la casa tiene riquezas, los niños están orgullosos.”

Verso:

El llevaba un yunque de hierro sin agujero
Y dejó una maldición para molestar a sus descendientes.
Si quieres sostener la entrada y las puertas (la enseñanza del Zen),
Debes primero escalar una montaña de saules con los pies desnudos.

18. Las tres libras de Tozan.

Tozan estaba pesando lino, cuando un monje le preguntó: “¿Qué es Buda?”

“Este lino pesa tres libras” dijo Tozan.

Comentario de Mumon:

El Zen de Tozan es como una almeja. Cuando las dos mitades se abren puedes ver su interior. Sin embargo dime, ¿cuáles son los verdaderos interiores (órganos) de Tozan?

Verso:

Las tres libras de lino explotan;
Cerca están las palabras, pero aun más cerca el corazón (lo que Tozan quiso decir).
Aquellos que discuten sobre lo correcto y lo incorrecto
Son aquellos esclavizados por lo correcto y lo incorrecto.

19. La vida cotidiana es el camino.

Joshu preguntó a Nansen: “¿Cuál es el camino?”

“La mente ordinaria es el camino” respondió Nansen.

“¿Es posible estudiarla?” preguntó Joshu.

“Si intentas estudiarla, te separaras de ella” dijo Nansen.

“Si no puedo estudiarla, ¿cómo sabré cuál es el camino?” preguntó Joshu.

“El camino no es cosa de saber o no saber” explicó Nansen “saber es ilusión, no saber es confusión. Cuando has alcanzado el verdadero Camino, más allá de la duda, lo encontraras tan vasto e ilimitado como el espacio exterior. ¿Como puede hablarse de el espacio exterior al nivel de correcto o equivocado?”

Luego de esto, Joshu llegó a la realización espontánea.

Comentario de Mumon:

Nansen se disolvió y derritió ante la pregunta de Joshu y no pudo ofrecer una explicación plausible.

Aunque Joshu llegó a la realización, debe primero profundizar en ello por otros treinta años antes que pueda entenderlo por completo.

Verso:

Las flores de primavera, la luna de otoño;
Las brisa de verano, la nieve del invierno.
Si las cosas sin importancia no desordenan tu mente,
Tienes los mejores días de tu vida.

20. El hombre iluminado.

Shogen preguntó: “¿Por qué el hombre iluminado no se pone en pie y se explica?”. Y también dijo: “No es necesario que el habla proceda de la lengua.”

**otra versión:*

Shogen preguntó: “¿Por que un hombre de gran fuerza no levanta sus piernas?” (Por el Zen). Y también dijo: “Ese hombre no habla usando su lengua.”

Comentario de Mumon:

Debe decirse que Shogen nos muestra su estomago e intestinos por completo,

¡Pero desgraciadamente nadie lo aprecia!

Y si alguien pudiera apreciarlo, dejen que venga hacia mí y lo golpeare severamente.

¿Por que?

Si quieres encontrar oro puro, debes verlo a través del fuego.

Verso:

Levantando sus piernas, patea el Océano Fragante;
Inclinando su cabeza, observa los cuatro Cielos-Dhyana.
No hay espacio suficientemente vasto para su cuerpo,
Ahora, alguien escriba la última línea.

21. Estiércol seco.

Un monje preguntó a Unmon: “¿Qué es Buda?”. Unmon le respondió: “Estiércol seco.”

Comentario de Mumon:

Unmon era muy pobre para preparar comida sencilla y muy ocupado para hablar apropiadamente.

Esta dispuesto a mantener su escuela con estiércol seco. ¡Observen cuan devastadas están las enseñanzas Budistas!

Verso:

Luz destellante,
Chipas que salen disparadas (por golpear una piedra),
Un pestañeo momentáneo,
Y te lo has perdido.

22. El asta bandera de Kashapa (El símbolo de predicación de Kashapa).

Ananda preguntó a Kashapa: “Buda te ha dado la vestidura entretejida con oro que simboliza la sucesión. ¿Qué más te ha dado?”

Kashapa dijo: “¡Ananda!”

“¿Si hermano?” respondió Ananda.

“Derriba el asta bandera que hay en la entrada.”

**otra versión de la última línea:*

“Quita mi símbolo de predicación y pon el tuyo”

Comentario de Mumon:

Si puedes dar una buena respuesta sobre este punto, veras que aquella reunión llevada a cabo en el monte Grdhakuta aun continua solemnemente.

De lo contrario, entonces esto es acerca de lo cual el Buddha Vipasyin estaba tan preocupado desde edades remotas; hasta ahora él no ha podido alcanzar la esencia.

**otra versión del último párrafo:*

De lo contrario, no importa cuanto luches por estudiar desde la edad de Vipasyin, no podrás lograr la iluminación.

Verso:

Dime, pregunta o respuesta, ¿Cual es mas intima?
Muchos han tejido sus cejas sobre esto;
El hermano mayor llama, el menor contesta y así traicionan el secreto familiar.
Tuvieron una primavera especial, no una de Yin y Yang.

23. No pienses que está bien, no pienses que no está bien.

Cuando el sexto Patriarca se emancipó, el quinto Patriarca le regaló un cuenco y una vestidura que Buda había legado a sus sucesores, generación tras generación.

Un monje llamado E-myo, lleno de envidia, seguía al Patriarca para arrebatarle su gran tesoro. El sexto Patriarca puso el cuenco y la vestidura sobre una piedra del camino y dijo a E-myo: “Estos objetos solo simbolizan la fe. No sirve de nada pelearse por ellos. Si deseas tomarlos, tómalos ahora.”

Cuando E-myo fue a coger el cuenco y la vestidura, eran pesados como montañas y no pudo moverlos.

“He venido en busca de la enseñanza, no de los tesoros materiales” dijo, temblando de vergüenza. “Enséñame, por favor.”

El sexto Patriarca dijo: “No pienses ni en bueno ni en malo, ¿cuál es tu verdadero yo?”

Al oír esto, E-myo recibió la iluminación. El sudor empapó todo su cuerpo, lloró y se inclinó ante el Patriarca, diciéndole: “Me has dado las palabras y los significados secretos. ¿Hay alguna parte de la enseñanza más profunda?”

“Lo que te he dicho no es ningún secreto” respondió el sexto Patriarca. “Cuando realizas tu verdadero yo el secreto te pertenece.”

“Estuve muchos años bajo la guía del quinto Patriarca, pero no he podido realizar mi verdadero yo hasta ahora. Gracias a tu enseñanza, encuentro la fuente. Una persona bebe agua y sabe si está fría o caliente. ¿Puedo llamarte mi maestro?”

El sexto Patriarca contestó: “Si así lo quieres... Sin embargo ambos hemos estudiado bajo el quinto Patriarca y por esto a él es a quien debemos llamar maestro. Debes estar muy atento para aferrarte a lo que hoy has alcanzado” (**debes estar atento para protegerte a ti mismo*).

Comentario de Mumon:

Debemos decir que el sexto Patriarca estaba en una emergencia. La revelación que ha dado, sin embargo, hace recordar a una sobre protectora abuela que ha pelado un lichi (fruto del desierto), sacado sus pepas y puesto en la boca de su nieto listo para que lo trague.

Verso:

Tu descripción de ello es en vano, tu retrato no es de provecho,
Valorarlo no tiene utilidad, deja de preocuparte de ello totalmente.
Tu verdadero ser no tiene donde ocultarse,
Incluso si el universo es aniquilado, no se destruye.

24. Sin palabras, sin silencio.

Un monje preguntó a Fuketsu: “Ambos, el habla y el silencio son faltas que se cometen cuando comienza la acción interna de la mente y la acción externa de la mente. ¿Como podemos escapar a estas faltas?”

Fuketsu observó:

“Siempre recuerdo la primavera en Konan,

Donde las perdices cantan;

¡Cuan fragantes las incontables flores!”

Comentario de Mumon:

El espíritu Zen de Fuketsu era como un relámpago y abrió un pasaje limpio.

Sin embargo estaba demasiado enredado en el mundo de los monjes y por esto no pudo cortar con ellos (* *lamentablemente Fuketsu no fue capaz de sentarse en las palabras de los “ancestros”*).

Si realmente puedes comprender el problema, puedes fácilmente encontrar la forma de salir (ser libre).

Ahora, sin ocupar el lenguaje samadhi, explícalo con tus propias palabras (*...*sin palabras, sin frases, ahora explica lo que es el Zen*).

Verso:

Él (Fuketsu) no uso frases refinadas;
Antes de hablar, ya ha manejado el asunto.
Si parloteas sin parar,
Encontraras que has perdido tu vía.

25. La predicación desde el tercer asiento.

En un sueño, Kyozan fue a la tierra pura de Maitreya. Se reconoció a sí mismo sentado en el tercer asiento.

Alguien anunció: “Hoy predicará el que se sienta en el tercer asiento.”

Kyozan se levantó, golpeó son el mazo y dijo: “La verdad de la enseñanza Mahayana es trascendente a las cuatro proposiciones y las cien negaciones” (cualquier expresión verbal).

“¡Taicho!, ¡Taicho!” (Escuchen la verdad)

Comentario de Mumon:

Ahora díganme, ¿Kyozan predico o no lo hizo? Si abre su boca, esta perdido; si sella su boca, esta perdido.

Incluso si no abre o cierra su boca, esta a ciento ocho mil millas lejos de la verdad.

Verso:

A plena luz del día, bajo el cielo azul,
Él (Kyozan) fragua un sueño dentro de un sueño:
Crea una monstruosa historia
Y trata de engañar a todo el público.

26. Dos monjes enrollan la mampara.

Hogen, del monasterio Seiryō, estaba a punto de impartir una lección antes de comer cuando observó que no habían subido la mampara de bambú para la meditación. Hizo una seña y dos monjes se levantaron de entre el público y la enrollaron. Al observar el trabajo físico, comentó: “El estado del primer monje es bueno, el del otro no.”

**Otra versión:*

Cuando los monjes estaban reunidos para la asamblea del medio día, el gran Hogen de Seiryō apunto hacia la persiana de bambú.

Dos monjes simultáneamente se levantaron y comenzaron a enrollarla.

Hogen dijo: “Uno gana, uno pierde”(uno lo tiene, el otro no).

Comentario de Mumon:

Díganme, ¿quién gana y quien pierde?

Si tienes el ojo para penetrar el secreto, veras donde Hogen de Seiryō fallo.

Sin embargo te advierto fuertemente acerca de discutir sobre ganancia o pérdida.

Verso:

Enrollando las persianas, el gran cielo se abre,
Pero el gran cielo no sube hasta el Zen.
¿Por qué no tiras todo hacia abajo desde el cielo,
Y te quedas con tu practica tan cerca que ni el aire pueda entrar?

27. No es la mente, no es Buda, no son las cosas.

Un monje preguntó a Nansen: “¿Existe alguna enseñanza que ningún maestro haya predicado antes?”

“Si, existe” dijo Nansen.

“¿Cuál es?” preguntó el monje.

“No es la mente, no es el Buda, no son las cosas” replicó Nansen.

Comentario de Mumon:

Con esta pregunta, Nansen agoto todo su tesoro y no se confundió ni un poco (**... y sufrió una partida de mala suerte*).

Verso:

Nansen fue muy amable y perdió su tesoro,
Verdaderamente las palabras no tienen poder alguno.
Incluso si una montaña se transforma en un mar azul,
Nansen lo haría comprensible para ti.

28. Apagar la vela.

Tokusan estudiaba Zen bajo la guía del Ryutan. Una noche se presentó ante Ryutan y le hizo muchas preguntas.

“Se hace tarde” le dijo el maestro, “¿Por qué no te retiras?”

Así pues, Tokusan hizo una reverencia y abrió la puerta corredera para salir. “Afuera está oscuro” observó.

Ryutan ofreció a Tokusan una vela encendida para que encontrara el camino. En cuanto Tokusan la tuvo en la mano, Ryutan la apagó. En aquel momento se abrió la mente de Tokusan.

“¿Qué has conseguido?” preguntó Ryutan.

“De ahora en adelante, no dudaré de las palabras del maestro” dijo Tokusan.

Al día siguiente Ryutan dio su lección a los monjes y les dijo: “Veo a uno entre ustedes. Sus dientes son como el árbol de espadas, su boca es como el cuenco de sangre. Si lo golpean fuertemente con un grueso bastón, ni siquiera se volverá a mirarlos. Algún día escalará el pico más alto y llevará allí mi enseñanza.”

Aquel día, delante del salón de actos, Tokusan quemó hasta reducirlos a cenizas sus comentarios sobre los sutras. Entonces dijo: “Por abstrusas que sean las enseñanzas, si se comparan con esta iluminación no son más que un solo cabello comparado con el inmenso cielo. Por profundo que sea el complicado conocimiento del mundo, si se compara con esta iluminación es como una gota de agua comparada con el vasto océano.”

Tras decir esto abandonó el monasterio.

Comentario de Mumon:

Antes que Tokusan se fuera de su lugar nativo, su mente estaba deseosa y su boca ansiosa. Fue hacia el sur, intentando erradicar las doctrinas de “transmisión especial fuera de los sutras.”

Cuando alcanzo el camino a Reichu, le pregunto a una anciana si le permitía almorzar para “refrescar la mente.”

“Venerado, ¿que clase de literatura llevas en tu mochila?” pregunto la anciana.

“Comentarios sobre el Sutra del Diamante”, contesto Tokusan.

La anciana dijo: “He oído que en ese Sutra dice: 'La mente pasada no puede agarrarse, la mente presente no puede agarrarse, la mente futura no puede agarrarse.'”

Ahora quisiera preguntarte, ¿que mente es la que refrescaras?”

Ante esta pregunta, Tokusan quedo perplejo.

Sin embargo, no se mantuvo inerte frente a sus palabras y pregunto: “¿Conoces a algún buen maestro por aquí?”

La anciana dijo: “A cinco millas de acá encontraras a Ryutan Osho.”

Tokusan acudió a Ryutan con total humildad, muy diferente a como había empezado su viaje.

Ryutan fue tan amable que olvido su propia dignidad. Fue como derramar agua embarrada sobre un borracho para ponerlo sobrio. Después de todo fue una comedia innecesaria (fue todo una farsa).

Verso:

Mejor que oír el nombre es ver el rostro,
Mejor que ver el rostro es oír el nombre.
Pero ayudaste tanto a la nariz
¡Que mira lo que hiciste con los ojos!

29. Ni el viento ni la bandera.

Dos monjes discutían sobre una bandera: “La bandera se mueve” decía uno.

“El que se mueve es el viento” decía el otro.

El sexto Patriarca pasaba por allí y les dijo: “Ni el viento ni la bandera, lo que se mueve es la mente.”

Comentario de Mumon:

No es el viento el que se mueve, no es la bandera la que se mueve, no es la mente la que se mueve. ¿Cómo podemos entender al sexto Patriarca?

Si llegas a entender este asunto, te darás cuenta que los monjes obtuvieron oro cuando estaban comprando hierro.

El Patriarca no pudo ocultar su compasión y por ello tenemos esta desgraciada escena.

Verso:

Viento, bandera y la mente en movimiento,
Todos confirmados como culpables de error.
Nosotros solo sabemos que nuestra boca esta abierta,
No sabemos que nuestro discurso esta equivocado.

30. Esta mente es Buda.

“¿Qué es Buda?” preguntó Daibai a Baso.

“Esta mente es Buda” respondió Baso.

Comentario de Mumon:

Si has comprendido por completo lo que Baso quiso decir, estarás vistiendo la ropa del Buddha, comiendo su comida, hablando con sus palabras, realizando sus quehaceres; serás el mismísimo Buddha.

Sin embargo Daibai engaño a mucha gente llevándola a errar acerca de los principios del Zen. No se da cuenta que si pronunciamos la palabra Buddha tendremos que enjuagarnos la boca por tres días.

Si fuera un hombre con entendimiento, cubriría sus oídos y correría oyendo a Baso decir: “La mente es Buddha.”

Verso:

Bajo el cielo azul, en la brillante luz del sol,
No se necesita buscar.
Preguntar por todos lados que es Buddha,
Es como mirar bienes ajenos en tus propios bolsillos y declararte inocente.

31. Joshu investiga.

Un monje viajero preguntó a una anciana el camino para ir a Taisan, un templo popular que se suponía proporcionaba sabiduría a quien rindiera culto allí.

“Ve en línea recta” le dijo la anciana.

Cuando el monje avanzó uno pasos, la mujer dijo para sus adentros: “También él es un feligrés corriente”

Alguien contó este incidente a Joshu, el cual dijo: “Espera hasta que investigue”. Al día siguiente fue e hizo la misma pregunta a la mujer, y la mujer le dio la misma respuesta.

Joshu observó: “He investigado a la anciana.”

**otra versión:*

Un monje viajero preguntó a una anciana el camino para ir a Taisan.

“Ve en línea recta” le dijo la anciana.

Cuando el monje avanzó uno pasos, la mujer dijo: un buen y respetable monje, pero el también va por esa vía”

Tiempo después alguien le contó a Joshu sobre esto.

Joshu dijo: “Esperen un momento, iré a investigar a la anciana por ustedes”

Al día siguiente fue e hizo la misma pregunta a la mujer, y la mujer le dio la misma respuesta.

Al retornar, Joshu dijo a sus discípulos: “He investigado a la anciana de Taisan para ustedes”

Comentario de Mumon:

La anciana se sentó en su tienda y planeo la campaña, pero no sabía que había un famoso bandido que sabía como tomar al comandante del enemigo como prisionero. El viejo Joshu entro a hurtadillas en su tienda y amenazo su fortaleza, pero no era un verdadero general. De hecho, ambos tienen sus faltas.

Ahora quiero preguntarte: ¿cuál era el punto de la investigación de Joshu?

Verso:

La pregunta era la misma,
La respuesta era la misma.
Arena en el arroz,
Espinass en el lodo.

32. Un filósofo (pagano) interroga a Buda.

Un filósofo le preguntó a Buda: “No pido palabras; no pido no-palabras” (**Con palabras, con silencio, ¿podrías decirme la Vía?**)

Buda se mantuvo en silencio.

El filósofo hizo una reverencia y dio las gracias al Buda diciendo: “Con tu afectuosa amabilidad he despejado mis ilusiones y entrado en el camino verdadero.”

Cuando el filósofo se hubo ido, Ananda preguntó al Buda qué era lo que el filósofo había conseguido.

El Buda contestó: “Un buen caballo corre aun a la sombra del látigo.”

Comentario de Mumon:

Ananda era el discípulo del Buddha, sin embargo su entendimiento no era igual al del filósofo. Ahora quiero preguntarte: ¿cual es la diferencia entre el discípulo y el no budista?

Verso: En el filo de un sable,
Sobre la cima de un témpano de hielo,
Sin pasos, sin escaleras,
Escalando los acantilados sin las manos.

33. Esta mente no es Buda.

“¿Qué es Buda?” un monje preguntó a Baso.

Baso contestó: “Esta mente no es Buda”

**Otra versión:*

“¿Que es Buda?” un monje preguntó a Baso.

Baso contesto: “No mente, no Buda”

Comentario de Mumon:

Si entiendes esto, has llegado a la maestría del Zen.

Verso:

Si conoces a un espadachín, dale tu espada.
A menos que conozcas a un poeta en el camino, no ofrezcas un poema.
Si conoces a un hombre, háblale solo tres cuartos de la Vía,
Y nunca digas el resto.

34. Aprender no es el camino.

Nansen dijo: “La mente no es Buda. La razón no es el camino.”

Comentario de Mumon:

Al envejecer, Nansen perdió su vergüenza.

Con solo abrir su apestosa boca, dejó escapar los secretos familiares.

Sin embargo hay muy pocos que aprecian su amabilidad.

Verso:

Cuando el cielo esta limpio, el sol aparece,
Cuando la lluvia cae, la tierra se moja.
Con cuanto entusiasmo Nansen se ha explicado,
Cuan pocos tienen fe en él y sus palabras.

35. Dos almas.

“Seijo, la muchacha china,” observó Baso, “tenía dos almas, una siempre enferma en casa y la otra en la ciudad. Una mujer casada con dos hijos. ¿Cuál era el alma verdadera?”

**otra versión:*

Goso dijo a sus monjes: “El alma de Seijo esta separada de su cuerpo. ¿Cual es la verdadera Seijo?”

Comentario de Mumon:

Si obtienes plena claridad de la realidad, sabrás que pasamos de una cáscara a otra como viajeros deteniéndose por una noche de alojamiento.

Pero si aun no tomas conciencia de ello, no deberías andar con confusiones cuando los cuatro elementos estén listos para separarse (morir). Serás como un cangrejo con sus siete brazos y ocho piernas lanzado al agua hirviendo.

No digas que no te lo advertí.

Verso:

La luna sobre las nubes es siempre la misma;
Los valles y las montañas están separados.
Todas son bendecidas, todas son bendecidas;
¿Es uno o son dos?

36. Encuentro con un maestro de Zen en el camino.

Goso dijo: “Cuando te encuentres con un hombre de la Vía en el camino no lo saludes con palabras ni sin palabras. ¿Cómo lo saludaras?”

Comentario de Mumon:

En tal caso, si logras manejar una reunión tan íntima con Goso será realmente gratificante, pero si no, mejor será mejor que vigiles cada cosa que haces.

Verso:

Al conocer a un hombre de la Vía en el camino,
Salúdalo sin palabras ni silencio.

Dale un puñetazo
Y te entenderá de inmediato.

37. Un roble en el jardín.

Un monje preguntó a Joshu por qué Bodhidharma fue a China.

“Un roble en el Jardín.” Contestó Joshu.

Comentario de Mumon:

Si entiendes la respuesta de Joshu íntimamente, no habrá Shakyamuni antes que tu, ni Maitreya después de ti.

Verso:

Las palabras no expresan hechos,
Las frases no revelan el espíritu.
El que acepta palabras esta perdido,
Bloqueado por frases, se esta ilusionado.

38. Un búfalo cruza el cercado.

Goso dijo: “Cuando un búfalo sale de su cercado (de su encierro), pasan los cuernos, la cabeza y las pezuñas, pero ¿por qué no puede pasar también la cola?”

Comentario de Mumon:

Si puedes abrir tu ojo y dar una palabra de iluminación sobre este asunto, serás capaz de pagar tu deuda con las Cuatro Obligaciones y ayudar a los seres sintientes de los tres reinos que siguen.

Si aun no lo tienes, observa con mayor atención a la cola y ¡despiértate!

Verso:

Si el búfalo continua, caerá al abismo,
Si se devuelve a su encierro, será faenado.
Esta pequeña cola
¡Es, de hecho, la cosa mas extraña!

39. El desvío de Unmon.

Un estudiante de Zen le dijo a Unmon: “La brillantez de Buda ilumina todo el universo.”

Antes que hubiera terminado la frase Unmon le preguntó: “Estás recitando el poema de otro, ¿no es cierto?”

“Si.” Respondió el estudiante.

“Has cometido un desliz en tus palabras”, le dijo Unmon. (**Estas atrapado entre palabras*)

Luego otro maestro, Shishin, preguntó a sus discípulos: “¿En qué punto ese estudiante erró en sus palabras?” (**¿En que punto el estudiante estaba atrapado entre palabras?*)

Comentario de Mumon:

Si claramente entiendes esto, te das cuenta del porque del reproche de Unmon y del error del monje en su hablar, entonces estas calificado para ser un maestro del cielo y la tierra.

Si aun no estas claro, entonces no eres capaz de salvarte a ti mismo siquiera.

Verso:

Un pez se encuentra con un anzuelo en un arrollo,
Al ser tan codicioso, el pez quiere morder para atrapar la carnada.
Una vez que su boca esta abierta,
Su vida ya esta perdida.

40. El vuelco de una jarra de agua.

Hyakujo deseaba enviar un monje para que abriera un nuevo monasterio. Dijo a sus discípulos que nombraría a aquel que respondiese más hábilmente a una pregunta. Puso una jarra de agua en el suelo y pregunto: “¿Quién puede decir lo que es esto sin mencionar su nombre?”

“Nadie puede decir que es un zapato de madera” dijo el superior de los monjes.

Isan, el monje cocinero, volcó la jarra con el pie y se marchó.

Hyakujo sonrió y dijo: “El superior de los monjes pierde.” Isan se convirtió en el maestro del nuevo monasterio.

Comentario de Mumon:

El maestro Isan tenía sin duda un extraño coraje, pero no pudo salirse de la trampa del maestro Hyakujo. Después de examinar los resultados del examen, Isan tomo sobre si la más pesada tarea creyéndola un trabajo fácil.

Se saco su cinta para el pelo de cocinero para llevar el yunque de hierro (fundar un monasterio).

Verso:

Lanzando lejos las ollas de bambú y la cuchara para cocinar,
Isan pateo la jarra y termina la disputa.
La barrera de Hyakujo no puede detener su avance;
Miles de Buddhas se aproximan desde la punta de los dedos de sus pies.

41. Bodhidharma apacigua la mente.

Bodhidharma estaba sentado frente al muro. Su futuro sucesor, que estaba parado sobre la nieve, presentando su brazo cortado a Bodhidharma, exclamo: “Mi mente no está apaciguada. Maestro, apacigua mi mente.”

“Si me traes esa mente, la apaciguaré” le dijo Bodhidharma.

“Cuando busco mi mente no puedo dar con ella” replicó el sucesor.

“¡He apaciguado tu mente!” concluyo Bodhidharma.

Comentario de Mumon:

El viejo hindú sin dientes, orgullosamente viajo diez mil “li” a través del océano (hacia China). Esto fue como si deliberadamente levantara olas cuando no había viento.

Al final tuvo solo un discípulo, quien estaba mutilado al cortar su propio brazo.
Desgraciadamente, era ciertamente un tonto.

Verso:

Viniendo desde el este,
Has heredado el Dharma y los problemas comenzaron;
El clamor en los monasterios,
Son todos debido a ti (Bodhidharma).

42. La muchacha sale de la meditación.

En el tiempo de Buda Shakyamuni, el Bodhisattva Manjusri, quien se supone que es el segundo después del Buda Shakyamuni, fue a la asamblea de los Budas. Cuando llegó allí, la conferencia había terminado y cada Buda había regresado a su propia tierra. Sólo una muchacha seguía inmóvil, sumida en una profunda meditación.

Manjusri preguntó al Buda Shakyamuni cómo era posible que aquella muchacha pudiera sentarse al lado del trono del Buda y él no (*..."esa muchacha ha podido lograr ese alto estado de meditación, ¿por qué yo no?" dijo Manjusri).

"Sácala de su samadhi y pregúntaselo" le dijo Buda.

Manjusri dio tres vueltas alrededor de la muchacha y chasqueó los dedos. Ella continuó sumida en la meditación. Así pues, por medio de su poder milagroso, la transportó a un cielo muy alto e hizo cuanto pudo para que saliera de su trance, pero fue en vano.

El Buda Shakyamuni le dijo: "Ni siquiera cien mil Manjusri podrían alterarla, pero por debajo de este lugar, más allá de mil doscientos millones de países, hay un Bodhisattva, Momyo, el mas bajo de todos. Si viene aquí, la despertará."

Apenas había pronunciado Buda estas palabras, cuando aquel Bodhisattva surgió de la tierra, hizo una reverencia y rindió homenaje al Buda. Este le pidió que despertara a la muchacha. El Bodhisattva se colocó ante ella, chascó los dedos y en aquel instante la muchacha salió de su profunda meditación.

Comentario de Mumon:

El viejo Shakyamuni puso un insignificante drama sobre el escenario y fallo iluminando a las masas.

Quiero preguntarte: Manjusri es el maestro de los Siete Buddhas; ¿por qué no pudo levantar a la muchacha de su meditación?

¿Cómo fue posible que Momyo, un Bodhisattva principiante, halla podido hacerlo?

Si entiendes esto íntimamente, disfrutaras de un gran samadhi dentro de este mundo de ilusión y apego.

Verso:

Aunque uno pudo sacarla de la meditación y el otro no,
Ambos obtuvieron libertad.
Uno llevaba puesta la mascara de un dios, el otro de un demonio,
Aunque haya sido una falla, fue, de hecho, artística.

43. El Bastón corto de Shuzan.

Shuzan mostró su bastón corto y dijo: “Si llaman a esto un bastón corto, se oponen a la realidad (y ofenderán al Zen). Si no lo llaman un bastón corto, harán caso omiso de ese hecho (y serán traidores). Entonces, ¿cómo lo llamaran?”

Comentario de Mumon:

Si lo llamas un bastón, te opones a su realidad.

Si no lo llamas bastón, ignoras el hecho.

Las palabras no son permitidas; el silencio no está permitido.

Ahora dime rápidamente, ¿qué es lo que es?

Verso:

Levantando el bastón,
Él toma vida, él da vida.
Al ser llamados traidores o culpables de ofensa,
Incluso el Buddha y los Patriarcas rogarían por sus vidas.

44. El Bastón de Basho.

Basho dijo a su discípulo: “Cuando tengas un bastón, te lo daré, Si no tienes ningún bastón, te lo quitaré.”

Comentario de Mumon:

El bastón te ayuda a cruzar el río con el puente destruido. El bastón te ayuda a volver a tu aldea en una noche sin luna.

Si lo llamas bastón, entonces te iras, cual flecha, al infierno.

Verso:

Aunque se sea profundo o superficial,
Ello está en la palma de la mano que sostiene el bastón.
El bastón sostiene al cielo y mantiene a la tierra,
Donde quiera que el bastón libremente vaya,
Propagará la verdadera enseñanza.

45. ¿Quién es?

Hoen dijo: “Los Budas pasados y futuros, ambos son servidores otros, ¿quién es él?”

Comentario de Mumon:

Si puedes ver a este “él” con total claridad, será como encontrarte con tu padre en una bifurcación del camino. ¿Por qué tendrías que preguntarte si reconoces a tu padre o no?

Verso:

No dispares el arco de otro,
No cabalgues el caballo de otro,
No discutas las faltas de otro,
No explores los asuntos de otro.

46. Proseguir desde lo alto del poste.

Sekiso preguntó: “¿Cuándo llegan a la cima de un poste de 30 metros, como pueden seguir escalando?”

Otro maestro de Zen dijo: “Quien se sienta en lo alto del poste de treinta metros ha alcanzado cierta altura (la Vía), pero aun no esta totalmente iluminado. Debería proseguir mas alto aun y así lograra mostrar todo su cuerpo en las diez direcciones (*...y así podrá *lanzarse a las 10 direcciones*)

Comentario de Mumon:

Si sigues escalando y logras girar tu cuerpo, no habrá lugar donde no seas el maestro.

Pero aun así, dime: ¿como podrás ir más arriba de la cima de un poste de treinta metros?

Verso:

Él oscurece el tercer ojo del entendimiento (al quedarse en la cima del poste)
Y se aferra a la primera marca de la escala.
Aunque sacrifique su vida,
Es solo un ciego guiando a un ciego.

47. Las tres puertas de Tosotsu.

Tosotsu construyó tres barreras e hizo que los monjes las cruzaran.

1. No dejes ninguna piedra sin dar vuelta con tal de explorar la profundidad, simplemente para ver tu verdadera naturaleza. Ahora bien, te pregunto en este mismo momento ¿dónde está tu verdadera naturaleza?

2. Cuando uno comprende cuál es su verdadera naturaleza, esta libre del nacimiento y la muerte. Ahora bien, cuando la luz desaparece de tus ojos y te conviertes en un cadáver, ¿cómo puedes liberarte?

3. Si te liberas del nacimiento y la muerte, deberías conocer tu destinación ultima. Ahora bien, cuando los cuatro elementos se separen, ¿dónde iras?

Comentario de Mumon:

Si puedes dar una respuesta a estas tres preguntas, serás el maestro donde quiera que estés y comandaras el Zen bajo cualquier circunstancia.

De otro modo, escucha: tragando tu comida (la enseñanza), esta te llenara fácilmente, pero al masticarla bien (la enseñanza), esta te sustentara.

Verso:

Los pensamientos de este momento ven a través de la eternidad;
La eternidad es solo este momento.
Si ves a través del pensamiento de este momento,
Ves a través del hombre que ve a través de este momento.

48. Un camino de Kembo.

Un discípulo de Zen preguntó a Kembo: “Todos los Budas de las diez partes del Universo están en el camino del Nirvana, ¿dónde comienza ese camino?”

Kembo alzó su bastón de paseo y trazó la figura en el aire. “Aquí lo tienes” dijo. (**... y dibujo un numero ‘uno’ en el aire*)

Aquel discípulo fue a ver a Unmon y le hizo la misma pregunta. Unmon, que tenía un abanico en la mano, respondió: “Este abanico llegará al trigésimo tercer cielo y golpeará la nariz de la deidad Sakra Devanam Indra. Cuando golpeas la carpa del mar este, la lluvia cae en torrentes” (**...es como la carpa gigante del mar del este que con su cola da vuelta una nube con tal de que caiga la lluvia*).

Comentario de Mumon:

Uno esta en el fondo del mar levantando nubes de polvo; el otro esta en la cima de una montaña levantando inmensas olas para limpiar el cielo.

Uno sostiene el punto, el otro lo libera todo y ambos estiran sus manos para mantener las profundas enseñanzas.

Son como dos jinetes que parten desde lados opuestos en la misma vía y que se encuentran en el medio.

Pero nadie en la tierra puede ser absolutamente directo (** nadie en el mundo los iguala*)

Al ser examinados con el ojo verdadero, encontramos que ninguno de estos dos grandes maestros conocía donde realmente estaba el camino.

Verso:

Antes que se haga un movimiento, se ha alcanzado el objetivo;
Antes que la lengua se mueva, el discurso esta terminado.
Aunque cualquier movimiento se adelante al próximo,
Aun queda un secreto trascendental.

Epílogo de Mumon.

Los dichos y quehaceres del Buda y los Patriarcas han sido puestos por escrito en su forma original.

Nada superfluo ha sido adherido por el autor, quien ha sacado la tapa de su cabeza y expuesto sus globos oculares.

Tu realización directa es demandada; no debe ser buscada en otros.

Si eres un hombre de realización, inmediatamente comprenderás el punto con tan solo mencionarlo.

No hay puerta que atravesar; no hay escaleras para ascender.

Pasas el puesto de control, ajustando tus hombros, sin pedir permiso al cuidador.

Recuerda el dicho de Geisha: “no-entrada es la entrada a la emancipación; no-significado es el significado del hombre de la Vía.”

Y Hakuun dice: “Claramente sabes como hablar de ello, pero ¿por qué no puedes pasar esta simple y especifica cosa?”

Sin embargo, toda esta conversación es como hacer un pastel de barro con leche y mantequilla.

Si has pasado el Mumonkan (La Entrada sin Puerta), puedes hacer tonto a Mumon.

Si no, te estarás traicionando.

Es fácil conocer la Mente-Nirvana, pero difícil lograr la sabiduría de la diferenciación.

Cuando has realizado la sabiduría, la paz y el orden reinarán en tu tierra.

El cambio de era a Jotei (1228), cinco días antes del fin de la sesión de verano.

Respetuosamente inscrito por Mumon Ekai Bhikkhu, octavo en la sucesión desde Yogi.

Wu-wen kuan (Mumonkan) Fin del libro.